Leticia GÁNDARA FERNÁNDEZ
(Universidad de Extremadura)

De Liliput a Balnibarbi: la importancia del lenguaje en *Los viajes de Gulliver*

Abstract: **(*Gulliver's Travels*: A Critique of Society through Language)** In this paper we propose an analysis of the importance of language in Jonathan Swift's satirical work *Gulliver's Travels*. In his story, the author recreates different scenarios that Gulliver will visit during his travels, in which he will also have the opportunity to hear and speak languages as unknown and remote as unusual and strange. Thus, from those first words in the country of Liliput, in which Gulliver awakes moored on a beach, to the recreation of musical languages for the inhabitants of the island of Laputa, many allusions to the language that are introduced in the novel. Finally, the analysis of these linguistic games will allow us to observe how the importance of the linguistic theme in the novel becomes a pretext to emulate the linguistic and philosophical concerns of the moment.

Keywords: *Gulliver's Travels*; Swift; Artificial languages; Utopian languages; satire

Resumen: En esta comunicación proponemos un análisis de la importancia del lenguaje en la obra satírica *Los viajes de Gulliver* de Jonathan Swift. En su relato, el autor recrea diferentes escenarios que Gulliver visitará en sus viajes, en los que también tendrá la ocasión de escuchar y hablar lenguas tan desconocidas y alejadas como insólitas y extrañas. Así, desde esas primeras palabras en el país de Liliput, en el que Gulliver despierta amarrado en una playa, hasta la recreación de lenguas musicales para los habitantes de la isla de Laputa, son muchas las alusiones al lenguaje que se introducen en la novela. El análisis de dichos juegos lingüísticos nos permitirá, finalmente, observar cómo la importancia del tema lingüístico en la novela se convierte en un pretexto para emular las preocupaciones lingüísticas y filosóficas del momento.

Palabras clave: Los viajes de Gulliver; Swift; lenguas artificiales; lenguas utópicas; sátira

Introducción

La novela *Los viajes de Gulliver* (1726), del escritor y clérigo irlandés Jonathan Swift (1667-1745), se presenta como uno de los clásicos de la literatura universal. Este hecho implica que la obra ocupe un lugar importante en el canon literario y que haya inspirado multitud de adaptaciones y versiones, muchas de ellas realizadas para el ámbito de la literatura infantil y juvenil. Sin embargo, tras las asombrosas aventuras que vive su protagonista, Lemuel Gulliver, se encierra una amarga sátira del orden social y de la propia naturaleza humana. En algunos de los pasajes, dicha crítica se realiza a través del lenguaje. Para analizar el tratamiento que este recibe en la obra, debemos remitirnos, primeramente, al pensamiento filosófico y social de la época, que influirá decisivamente en los relatos de viajes extraordinarios, subgénero del que forma parte dicha novela.

En primer lugar, en el siglo XVII las opiniones acerca del origen y la historia del lenguaje estaban determinadas por las ideas bíblicas. La impronta teológico-filosófica imperante en la época abre el camino para la búsqueda de una lengua perfecta. En este momento, se piensa que dicha lengua perfecta se correspondía con la primigenia lingua adámica que Dios concede a Adán en el Paraíso. En la lengua primigenia, los nombres

BDD-A28969 © 2018 „Jozsef Attila" Tudomanyi Egyetem Kiado Szeged; Editura Universității de Vest din Timișoara
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:43:35 UTC)

reflejaban exactamente la esencia de las cosas y, por este motivo, tanto en la forma como en la estructura, las palabras establecían una relación motivada con respecto a ellas. Se creía que sus significados coincidían con el referente y lo representaban de manera perfecta. La necesidad de recuperar esa lingua adámica y las tentativas de reconstruirla conllevan el florecimiento de buena parte de los relatos utópicos que se generaron a partir del siglo XVII (Galán 2006, 58).

El ideal de la lengua perfecta ha sido una tarea que con encomiable esfuerzo han acometido estudiosos e investigadores, lingüistas y no lingüistas, preocupados por solventar los problemas derivados de la comunicación entre naciones. El intento por conseguir la soñada lengua utópica no solo forma parte de la cultura europea, sino que el tema de la confusión de lenguas, así como el intento de remediarla a través de la recuperación y la invención de una lengua común, ha sido siempre un tema recurrente en la historia de todas las culturas (Borst 1957-1963; Eco 1994, 12). En concreto, debemos referirnos a una serie de textos bíblicos, repartidos entre el Antiguo y Nuevo Testamento, que conforman un corpus mítico que determinará decisivamente la evolución de las ideas lingüísticas y de gran parte de la literatura utópica que se desarrolla a partir de la publicación del relato *Utopía* de Tomás Moro en 1516 (Galán 2009b, 104). En cuanto a la literatura utópica, nos interesan especialmente el *Génesis* 2, 19 que «narra el don divino del lenguaje del que se servirá Adán para aprehender el universo, porque es preciso que cada cosa tenga un nombre para existir» (Galán 2009ª, 4):

> Formó de la tierra, pues, Yahveh Dios toda clase de animales campestres y aves del cielo y los llevó ante el Hombre para ver cómo los llamaría éste, ya que el nombre que les diera, ése será su nombre (*Génesis*, 2: 19).

Apunta Galán que «esta primigenia *lingua adámica*, perfecta en tanto que don divino, es un reflejo exacto de la esencia de las cosas (*imago mundi)* y la garantía de la unidad de la especie humana» (Galán 2009ª, 15).[1] Un episodio que abre un debate sobre el carácter divino del origen del lenguaje. Debate que acabará por prohibirse en 1866, pero que seguirá siendo un tema de interés para la literatura utópica posterior, así como para las obras de ciencia ficción de las últimas décadas. Otro episodio fundamental es aquel dedicado al Diluvio Universal (*Génesis 6-7).* Este desarrolla toda una corriente de pensamiento en la que no faltan teorías sobre la conservación y transmisión de la lengua perfecta, además de ser el germen de una fructífera literatura posterior sobre la ubicación del Paraíso, en la que confluyen el imaginario lingüístico y el imaginario topográfico: los viajes fantásticos de Godwin (1638) y Cyrano (1657) al imperio de la Luna, la *fabulosa Terra Incognita* de Foigny (1676) o, nuestro objeto de estudio, *Los viajes de Gulliver* (2009a, 15-16; Galán 2009b, 104).

Aseguraba Eco que para buscar una lengua perfecta hace falta pensar primero que la propia no lo es (1994, 21). En pleno siglo XVII, se consideraba que las lenguas naturales eran meros «instrumentos de comunicación caprichosos, redundantes, ilógicos,

1. La denominada *lingua adámica* también ha sido objeto de polémicas en los siglos posteriores. Algunos autores defienden que dicha lengua habría desaparecido. Otros, por su parte, tienden a identificarla con algunas de las lenguas naturales; en este sector se incluyen aquellos que afirman que el hebreo podría ser su descendiente más directo (Maat 2004, 13).

BDD-A28969 © 2018 „Jozsef Attila" Tudomanyi Egyetem Kiado Szeged; Editura Universității de Vest din Timișoara
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:43:35 UTC)

irregulares, plagados de ambigüedades, cambiantes e inestables» (Calero, 2010: 18). La creencia de que las lenguas existentes estaban plagadas de anomalías y defectos impedía que pudieran ser vehículos eficaces para la transmisión del saber científico. Por ello, un grupo de lunáticos, soñadores e ingenuos, caracterizados por Yaguello (1984) como *fous du langage,* deciden plantear sus propios e ingeniosos proyectos lingüísticos. A este hecho se suma el propósito de empiristas y racionalistas de depurar el lenguaje para convertirlo en un vehículo de expresión unívoca. Esta tendencia también aparece en la literatura de ficción, pues los escritores de viajes utópicos del XVII se nutren de todas estas influencias, tanto de índole filosófica como científica, para proyectar sus propias lenguas filosóficas y simbólicas. En este sentido, también fue fundamental la fascinación que despertó la lengua china y la falsa idea de que sus signos representaban ideas en una perfecta relación isomórfica.

Con todo, durante los siglos XVII y XVIII, las utopías lingüísticas demostraron ser el lugar idóneo para favorecer el reencuentro entre la ciencia y el mito. Según Galán (2009, 103-104), este hecho se debe a la confluencia de las tres fuerzas dispares que hemos desarrollado anteriormente: la impronta teológico-mítica de la Biblia y la importancia de la primigenia lingua adámica del Paraíso; la pretensión de empiristas y racionalistas de depurar el lenguaje para convertirlo en un vehículo de expresión unívoca y un mayor conocimiento de la lengua china y su uso para proyectar lenguas filosóficas y simbólicas.

Como parte de los argumentos de ficción, las lenguas filosóficas aparecen normalmente asociadas a una determinada cultura. Este hecho implica que los autores describan, a veces minuciosamente, las costumbres de las civilizaciones que recrean en sus obras. Demuestran así poseer una capacidad de imaginación portentosa, pues permite al lector sumergirse en un mundo paralelo que, sin embargo, guarda estrecha relación con el mundo real. No olvidemos que estos libros de viajeros no son crónicas de lugares en los que el autor haya estado, sino que todo es fruto de su propia imaginación. El marco geográfico en el que se desarrollan estas primeras obras no es otro que el mito bíblico de la *Terra Australis Incognita.* Pues, como afirma Solé (1996, 1461), "la creencia de que nunca se llegaría a aquellas tierras explica por qué hasta el siglo XVIII aquel territorio mítico, así como la Luna o el centro de la Tierra, serían propicios para la localización de ficciones utópicas" (ídem). Por tanto, no resulta extraño que Gulliver se tope con lugares pintorescos e insólitos, a los que, dada su inverosimilitud, sería impensable que nadie pudiese llegar. En este sentido, autores como Eddy consideran que estas obras deben recibir la denominación de "viajes filosóficos":

> Philosophic Voyage is employed in this study to designate a didactic treatise in which the author's criticism of society is set forth in the parable form of an Imaginary Voyage made by one or more Europeans to a non-existent or little know country, including an account to the traveler's journey and adventures, together with a description of the imaginary society visited (Eddy 1896, 8).

Desde el punto de vista lingüístico, debemos tener en cuenta que, tal y como afirma Eddy, el objetivo de estos viajes fue exponer una determinada posición filológica. La novela es un simple vehículo de instrucción. Los autores utilizan esta modalidad de

BDD-A28969 © 2018 „Jozsef Attila" Tudomanyi Egyetem Kiado Szeged; Editura Universității de Vest din Timișoara
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:43:35 UTC)

libros de viajes para captar la atención del lector y presentarles contenidos serios de manera atractiva. Por lo tanto, estos relatos de viajes filosóficos fueron siempre un vehículo de ideas, no un fin en sí mismos (Eddy 1896, 40). Lo que implica que tengamos que prestar especial atención al propósito que el autor tiene en su relato. En el caso de Swift, tenemos que remitirnos a la carta que el 29 de septiembre de 1725 el creador de Gulliver envía Pope, en la que señala: *my labours is to vex the world rather than divert it*. En consecuencia, todo parece indicar que, por muy divertidas que puedan parecer las aventuras que Gulliver atraviesa en sus viajes, este relato encierra un propósito un tanto diferente al que en una primera lectura pudiéramos creer. Este hecho puede ser el motivo por el que se han formulado diferentes interpretaciones en torno a este relato, hasta el punto de que algunos han considerado a Swift como un ser misántropo, algo que queda en entredicho al final de la novela. Sin entrar en estas consideraciones, pues no son nuestro objeto de estudio en este trabajo, pasaremos a analizar a continuación el tratamiento que recibe el lenguaje en el relato.

De Liliput a Balnibarbi: la importancia del lenguaje en *Los viajes de Gulliver*

Gulliver realiza su primer viaje a la isla de Liliput. En este, aparecen ya las primeras palabras en una lengua inventada; pues cuando Gulliver se despierta amarrado en una playa, escucha cómo los pequeños seres gritan: *Hekinah degul* (Swift 1726, 15), *Tolpo phonac* (16), *Langro dehul san* (16), *Borach mivola* (18), palabras que Swift no traduce y que han dado pie a todo tipo de especulaciones interpretativas: para algunos estudiosos (Clark 1953) dichas expresiones son parte de un juego fónico que imita el lenguaje infantil; otros, por su parte, establecen una relación de continuidad con otras obras anteriores como la de Tomás Moro (Pons 1957) (Galán 2009b 118, 119). Afirma Galán (ídem) que "en este tipo de juegos lingüísticos no es importante hallar una equivalencia fónica ni una interpretación satisfactoria, sino activar todos los procedimientos asociativos que el texto permita".

Los juegos lingüísticos también aparecen en el segundo viaje de Gulliver a *Brobdingang*. Además, la oposición de este episodio con respecto al anterior es muy significativa. Gulliver pasa de ser un gigante en el isla de Liliput a un ser diminuto en un país de gigantes. Como en la mayoría de las ocasiones, Gulliver, conocedor de varios idiomas, intenta hablarles en diferentes lenguas pero la comunicación con estos seres también resulta del todo imposible. Como siempre, al principio consigue entenderse con estos extraños seres a través de señas, aunque no tardará mucho en aprender su lengua gracias a su niñera o *Glumdalclitch*. En este caso, son escasas las referencias a la lengua de los habitantes de este insólito lugar. Tan solo observamos algunos términos que Gulliver emplea a lo largo de su relato pero de los que Swift tan solo nos ofrece una escueta definición, en el mejor de los casos. Como ejemplo, citamos el siguiente pasaje:

> Después de mucho debatir, concluyeron, unánimes, que yo era, sencillamente, un *relplum scalcatch,* lo que, interpretado literalmente, significa *lusus naturæ,* determinación en todo conforme con la moderna filosofía de Europa, cuyos profesores, desdeñando el antiguo efugio de las causas ocultas, con que los discípulos

BDD-A28969 © 2018 „Jozsef Attila" Tudomanyi Egyetem Kiado Szeged; Editura Universității de Vest din Timișoara
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:43:35 UTC)

> de Aristóteles trataban en vano de disfrazar su ignorancia, han inventado esta solución para todas las dificultades que encuentra el imponderable avance del humano conocimiento (Swift 1726, 57).

Resulta interesante la dificultad que Gulliver encuentra en la pronunciación de algunos de los términos y expresiones que Swift inventa para este episodio. Así, destacan casos como *slardral* (gentil hombre de cámara) y *Lorbrulgrud* (nombre de la ciudad). Sin embargo, aunque no encontramos una amplia reflexión sobre la lengua de estos seres, sí que se hace referencia a esta de la siguiente manera:

> El estilo de aquellas gentes es claro, masculino y cuidado, pero no florido, pues nada evitan con tanto escrúpulo como multiplicar palabras innecesarias o emplear para el mismo fin varias expresiones. He leído atentamente muchos de aquellos libros, especialmente de historia y de moral (Swift 1726, 76).

Desde el punto de vista filológico, las reflexiones lingüísticas más interesantes se encuentran en el Tercer Libro, donde se narra de manera irónica cómo Gulliver llega a Laputa, una especie de isla volante (parodia de la Royal Society) y a Balnibarbi (el continente "de abajo" dependiente y dominado por los gobernantes de "arriba") (Galán, 2009: 118). Las costumbres de los habitantes de la isla de Laputa se encuentran estrechamente relacionadas con la música y las matemáticas. Dicho interés se refleja en su sistema lingüístico y cultural, parodiado por Swift de la siguiente forma:

> Al llegar arriba me rodeó muchedumbre de gentes; pero las que estaban más cerca parecían de más calidad. Me consideraban con todas las muestras y expresiones a que el asombro puede dar curso, y yo no debía de irles mucho en zaga, pues nunca hasta entonces había visto una raza de mortales de semejantes figuras, trajes y continentes. Tenían inclinada la cabeza, ya al lado derecho, ya al izquierdo; con un ojo miraban hacia adentro, y con el otro, directamente al cenit. Sus ropajes exteriores estaban adornados con figuras de soles, lunas y estrellas, mezcladas con otras de violines, flautas, arpas, trompetas, guitarras, claves y muchos más instrumentos de música desconocidos en Europa.

Más adelante, escribe:

> Nos sirvieron dos entradas, de tres platos cada una. La primera fue un brazuelo de carnero cortado en triángulo equilátero, un trozo de vaca en romboide y un pudín en cicloide. La segunda, dos patos, empaquetados en forma de violín; salchichas y pudines imitando flautas y oboes, y un pecho de ternera en figura de arpa. Los criados nos cortaron el pan en conos, cilindros, paralelogramos y otras diferentes figuras matemáticas. (Swift 1726, 129).

Swift describe minuciosamente los usos y costumbres de la Isla y, a diferencia de episodios anteriores, también nos explica cómo Gulliver aprende la lengua de los habitantes de Laputa:

BDD-A28969 © 2018 „Jozsef Attila" Tudomanyi Egyetem Kiado Szeged; Editura Universității de Vest din Timișoara
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:43:35 UTC)

> Después de la comida mis acompañantes se retiraron, y me fue enviada una persona, por orden del rey, servida por su mosqueador. Llevaba consigo pluma, tinta y papel y tres o cuatro libros, y por señas me hizo comprender que le enviaban para enseñarme el idioma. Nos sentamos juntos durante cuatro horas, y en este espacio escribí gran número de palabras en columnas, con las traducciones enfrente, y logré también aprender varias frases cortas. Mi preceptor mandaba a uno de mis criados traer algún objeto, volverse, hacer una inclinación, sentarse, levantarse, andar y cosas parecidas; y yo escribía la frase luego. Me mostró también en uno de sus libros las figuras del Sol, la Luna y las estrellas, el zodíaco, los trópicos y los círculos polares, juntos con las denominaciones de muchas figuras de planos y sólidos. Me dio los nombres y las descripciones de todos los instrumentos musicales y los términos generales del arte de tocar cada uno de ellos. Cuando se fue dispuse todas las palabras, con sus significados, en orden alfabético. Y así, en pocos días, con ayuda de mi fidelísima memoria, adquirí algunos conocimientos serios del lenguaje (Swift 1726, 90)

A través de las palabras de Gulliver se evidencian dos aspectos de suma importancia. Primero, el hecho de que Gulliver aprenda la lengua de estos extraños seres a través de los gestos que hace un criado. Y, en segundo lugar, se observa también la importancia que adquieren disciplinas como la música, la astronomía o las matemáticas en esta civilización. Lo cual también Swift señala en la siguiente cita:

> El conocimiento de las matemáticas que tenía yo me ayudó mucho en el aprendizaje de aquella fraseología, que depende en gran parte de esta ciencia y de la música: y en esta última tampoco era profano. Las ideas de aquel pueblo se refieren perpetuamente a líneas y figuras. Si quieren, por ejemplo, alabar la belleza de una mujer, o de un animal cualquiera, la describen con rombos, círculos, paralelogramos, elipses y otros términos geométricos, o con palabras de arte sacadas de la música, que no es necesario repetir aquí. (Swift 1726, 91).

Tras su aventura en la isla flotante, Gulliver desciende al país de los Balnibarbi, en cuya Academia de Lagado se experimenta una reforma lingüística similar a la que vivía la Europa del siglo XVII (Galán 2009b, 118). En primer lugar, Gulliver visita la parte dedicada -según él- a los "propagadores del estudio especulativo". En esta parte, Gulliver observa cómo uno de los profesores se encuentra inmerso en la creación de una máquina del lenguaje. Dicha "máquina generadora del lenguaje", apunta Galán (2009b, 119), "es una dura crítica a la figura del gramático-filósofo racionalista empeñado en la búsqueda de una lengua perfecta capaz de contener el saber enciclopédico sobre el mundo".

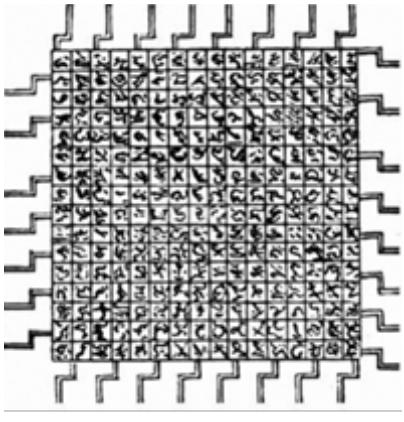


Ilustración 1
Máquina del lenguaje de Swift

Pero la crítica al racionalismo lingüístico europeo y a la fantasía de la lengua china se hace más explícita en la descripción de los dos

BDD-A28969 © 2018 „Jozsef Attila" Tudomanyi Egyetem Kiado Szeged; Editura Universității de Vest din Timișoara
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:43:35 UTC)

proyectos de la Escuela de Idiomas de Lagado (ídem). Por una parte, el primer proyecto consiste en "hacer más corto el discurso, dejando a los polisílabos una sílaba nada más, y prescindiendo de verbos y participios; pues, en realidad, todas las cosas imaginables son nombres y nada más que nombres". (Swift 1726,148). El reducir los sustantivos a monosílabos es, en realidad, una crítica a la lengua china, considerada monosilábica. El segundo proyecto "aniquila cualquier posibilidad lingüística de comunicación verbal en tanto que lleva al extremo satírico la búsqueda de la correspondencia absoluta entre palabra-cosa que tanto había preocupado a lingüistas y filósofos" (Galán 2009b, 119). Así, cualquier acto de comunicación se reduce a mostrar la mercancía pesada que se transporta en el saco:

> […] muchos de los más sabios y eruditos se adhirieron al nuevo método de expresarse por medio de cosas: lo que presenta como único inconveniente el de que cuando un hombre se ocupa en grandes y diversos asuntos se ve obligado, en proporción, a llevar a espaldas un gran talego de cosas, a menos que pueda pagar uno o dos robustos criados que le asistan. Yo he visto muchas veces a dos de estos sabios, casi abrumados por el peso de sus fardos, como van nuestros buhoneros, encontrarse en la calle, echar la carga a tierra, abrir los talegos y conversar durante una hora; y luego, meter los utensilios, ayudarse mutuamente a reasumir la carga y despedirse.
>
> Mas para conversaciones cortas, un hombre puede llevar los necesarios utensilios en los bolsillos o debajo del brazo, y en su casa no puede faltarle lo que precise. Así, en la estancia donde se reúnen quienes practican este arte hay siempre a mano todas las cosas indispensables para alimentar este género artificial de conversaciones (Swift, 1726: 148)

Y en cuanto a que todos los muebles y útiles son por regla general iguales o parecidos, este invento tendría la ventaja de servir como idioma universal para todas las naciones civilizadas:

> Otra ventaja que se buscaba con este invento era que sirviese como idioma universal para todas las naciones civilizadas, cuyos muebles y útiles son, por regla general, iguales o tan parecidos, que puede comprenderse fácilmente cuál es su destino. Y de este modo los embajadores estarían en condiciones de tratar con príncipes o ministros de Estado extranjeros para quienes su lengua fuese por completo desconocida (ídem).

A esto se suma una última ventaja, "tanto respecto de la salud como de la brevedad, pues es evidente que cada palabra que hablamos supone, en cierto grado, una disminución de nuestros pulmones por corrosión y, por lo tanto, contribuye a acortarnos la vida" (ídem). Pero contra esta reforma aparece un inesperado detractor pues señala Swift:

> Y este invento se hubiese implantado, ciertamente, con gran comodidad y ahorro de salud para los individuos, de no haber las mujeres, en consorcio con el vulgo y los ignorantes, amenazado con alzarse en rebelión si no se les dejaba en libertad de hablar con la lengua, al modo de sus antepasados; que a tales extremos llegó siempre el vulgo en su enemiga por la ciencia (ídem).

BDD-A28969 © 2018 „Jozsef Attila" Tudomanyi Egyetem Kiado Szeged; Editura Universității de Vest din Timișoara
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:43:35 UTC)

Ese sarcasmo hacia el vulgo ignorante, que reniega del nominalismo, encierra -según Galán (ídem)- la auténtica "reivindicación lingüística de Swift a favor de las lenguas vivas y cambiantes que recogen en su evolución la historia de los pueblos". En conclusión, los diferentes viajes que Gulliver realiza por lugares extraños encierran a su vez una ácida crítica contra los presupuestos lingüísticos y filosóficos del siglo XVII. Por lo que conviene estar muy atentos en la lectura de esta obra pues, como señala el propio Swift, "visión es el arte de ver las cosas invisibles".

Bibliografía

Borst, Arno. 1957-1963. *Der Tumbau von Babel. Geschichte der Meinungen* über *den Ursprung* und Vielfalt der Sprachen und Völker. Stuttgart, Alemania: Hiersemann.

Calero Vaquera, María Luisa. 2010. *Las irregularidades lingüísticas desde la perspectiva de los inventores de lenguas universales,* en Carsten Sinner y Alfonso Zamorano (eds.), *La excepción en la gramática española. Perspectivas de análisis. (Lingüística Iberoamericana 41*). Madrid & Frankfurt: Iberoamericana Editorial Vervuert.

Galán Rodríguez, Carmen. 2006. *Imago mundi: relatos extraordinarios de viajeros del barroco*, en "Anuario de Estudios Filológicos", XXIX, p. 55-70.

Galán Rodríguez, Carmen. 2009a. *Mundos de palabra, utopías lingüísticas en la ficción literaria*. Badajoz: Diputación de Badajoz. Servicio de Publicaciones.

Galán Rodríguez, Carmen. 2009b. *La invención de lenguas en la ficción literaria*, en "Estudios de Lingüística: E.L.U.A.", III, p. 103-129.

Eco, Umberto. 1994. *La búsqueda de la lengua perfecta*. Barcelona: Crítica.

Eddy, William. 1896. *Gulliver's travels: a critical study*. Princeton [N.J.]: Princeton University Press, 1923.

Maat, Jaap. 2004. *Philosophical Languages in the Seventeenth Century: Dalgarno, Wilkins, Leibniz*. Netherlands: Kluwer Academic Publisher.

Solé I Carmadons, Jordi. 1996. *Las lenguas y la situación sociolingüística en la ciencia ficción*, en J. Pozuelo Yvancos y F. Vicente Gómez (coord.), *Mundos de Ficción, II (Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación Española de Semiótica, Investigaciones semióticas VI)*, Murcia: Universidad de Murcia, p. 1461-1470.

Swift, Jonathan. 1726. *Los viajes de Gulliver.* Universidad de Chile. 2000. Disponible en: *http://www.uchile.cl/revistas/autor/swift/gulliver.pdf*

Swift, Jonathan. 1726. *Los viajes de Gulliver*. Traducido por Javier Bueno. Madrid: Espasa-Calpe, 2003.

Yaguello, Marina. 1984. *Le fous du langage*. Paris: Seuil.

BDD-A28969 © 2018 „Jozsef Attila" Tudomanyi Egyetem Kiado Szeged; Editura Universității de Vest din Timișoara
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:43:35 UTC)